

ADMINISTRACION

Calle del Cerro núm. 150

EL REMINGTON

(PERIÓDICO SITUACIONISTA)

PRECIO

Por un mes . . . 1 peso
Número suelto . . . 30 cts.

EL REMINGTON

Montevideo, 8 de Agosto de 1880.

A nuestros favorecedores

Deseando corresponder dignamente á la proteccion que el público nos presta, y cumpliendo la promesa de introducir en *El Remington* todas las mejoras exigibles, podemos anunciar á nuestros suscritores, que contamos con dos dibujantes acreditados, uno de ellos es el Sr. Stein, director y propietario de *El Mosquito* de Buenos Aires, á cuyo lápiz pertenecen las caricaturas del presente número.

Conocida la fama y crédito que dicha publicacion goza en la capital vecina, creemos que nuestros favorecedores verán con gusto esta notable mejora.

LA EMPRESA.

Así somos nosotros

Cuentan algunos escritores de peso, con la misma formalidad que si lo hubiesen presenciado, que cuando Galileo se vió obligado á retractarse del que la Inquisicion consideraba como error y era el sistema de Copérnico, el sábio murmuró *sotto voce*, como murmurán hoy del Gobierno, sus empleados: —“*E pur si muove!*”

Galileo fué anterior, en algunos años al señor Pelayo, que se ha *muovito* mucho como Jefe Político, y Galileo fué casi mas instruido que don José Candido Bustamante, aunque menos Representante y menos orientalista en lenguas.

Pero las situaciones se reproducen con el trascurso del tiempo, y en la historia de la humanidad se encuentran muchos grandes hombres semejantes entre sí.

Por ejemplo: Alejandro, César, (no el de *Veleta*, sino el anciano) Napoleon I y Pancho Belen, en el órden militar; Metternich, Cavour, Bismarck, y Requena Garcia, en el órden político-diplomático.

En el órden rentístico, Peñalva no tiene ejemplar. . . . ni dinero.

Grandes hombres habrán sido aquellos; pero los nuestros son modelos mas concluidos.

Podrá ser que nos ciegue el amor patrio, ese exclusivismo de nacionalidad que nos pone una venda en los ojos, ocultando el verdadero valor de los hombres que no han nacido donde nosotros; pero este orgullo patriótico está muy justificado por la experiencia.

Si en cualquier país medianamente civilizado poseyeran para su felicidad, un Ministro de Hacienda que se comprometiera á nivelar los presupuestos, haciendo subir los fondos públicos, ya tendría una estatua ó dos; aquí no hemos pensado en eso todavía, á pesar de nuestro patriotismo.

Supongan Vds. que la República Oriental tiene un Gobierno, y que este Gobierno necesita un Jefe; y lo primero que se ocurre á cualquiera, por Martorell que sea, es indicar al Presidente del Ejecutivo, como jefe de la política de su partido, porque se dá por supuesto que el jefe ha de tener criterio fijo en política.

Pero el Uruguay, en pocos años,—media docena, á lo sumo,—ha conseguido adelantar mucho y afirmar sus relaciones en el reino celeste, visto que todos ó casi todos los orientales civiles nos hemos quedado á la luna, y todos nos hemos *constelado* haciendo el *Oso mayor*, de veras.

No somos ni sombra de lo que fuimos, en buena hora lo digamos: Galileos tenemos uno cada dos ó tres años, por lo menos, con su sistema, si no planetario, de Gobierno, y su cambio de frente, y su manifiesto en *lengua vulgata*.

La religion y la ciencia tienen su martirologio; en política hay mártires de veras, como don Pancho Antonino y mártires falsificados como don Pedro Varela.

Para martirizar á un creyente se usaba en tiempos pasados, entre otros medios, el de meterle en el potro.

Ahora es suficiente hacerle maestro de escuela de campaña, y se le pone en un potro.

Este país es verdaderamente escepcional, y excita la desesperacion de los viajeros que le confunden con otro.

Crean que los orientales nos parecemos á los demás individuos de la raza humana, y se equivocan lastimosamente.

Suponen que nosotros tenemos gobierno constantemente, y padecen un error; teniendo gobierno, piensan los extraños que hemos de tener un Jefe, y se equivocan.

Hasta los chinos se maravillan de ver el estado en que vivimos; ellos están acostumbrados á comer perros y otros animales que aquí solo tenemos para soltárselos á cualquier vecino.

Es necesario un estudio especial, mas especial que el que ha hecho el señor Mac-Eachen de las necesidades de la campaña, para penetrarse de nuestro modo de ser; y no es que carezcamos de personal, sobre todo, para administrar y gobernar este país; por el contrario, mientras en otras naciones tienen un jefe de gobierno, aquí tenemos cuatro ó cinco.

Unos en lo temporal; otros en lo eterno: don Máximo y don Manungo pertenecen á los segundos, el único que por ahora pertenece á los primeros es el Doctor.

La exuberancia de personal nos lleva á ser siempre muy difíciles en la eleccion de Ministros y Representantes.

Para estos, suelen escogerse los hombres mas sábios, contando con el proverbio árabe que dice: «que el sábio se hace siete nudos en la lengua, antes de hablar.»

Para Ministros escogemos siempre especialidades: así como se elige la copaiba para los resfrios, hemos elegido á Peñalva para inventar planes financieros, y nivelar y apisonar á las clases pasivas; á Requena y Garcia y á Mac-Eachen, por sus conocimientos y su holgada posicion, y ademas, por ser, como si digéramos, dos nudos de la soga de la situacion.

Siempre se tropieza uno con ellos.

Análisis gramatical

Cierto maestro de escuela, que sabe mas que Brijan, lo cual no quita que ha tiempo viva de la caridad, pues le pagan en recibos que en la vida cobrará; me decía la otra noche con mucha formalidad:

—La situacion es un *verbo activo e impersonal*, con un *futuro imperfecto* y un *presente irregular*; la *persona que ejecuta* es don Máximo, por mas que los que el *régimen* cambian aseguran que es Vidal.

Las *personas que padecen*, somos todas las demas, incluyendo en esto á aquellos que hoy empleados están.

Don Francisco no *conjuga*, ni es facil conjugar ya mas que el modo *imperativo* que es su modo de mandar, desde que ensuyó con Bossi su firmeza sin igual.

Hay *nombres* en la política llenos de celebridad: los unos ya *declinados*, (como le sucede á Isaac, á José Pedro y al Suegro), los otros por *declinar*;

De ellos hay pocos *dativos*, *acusativos* hay mas, y *ablativos* en la Cámara pocos por lo general, pues aparte de Honoré, de Panchito y de don Cándido y otros tres ó cuatro, no hablan nunca los demas.

Hay en las oposiciones personajes que años ha carecen de *vocativo*, porque no pueden mamar.

Peñalva es solo un *pronombre*, que se ha *puesto en el lugar* de la hacienda del país y el crédito nacional.

Por su gordura, es Mac-Eachen *adverbio de cantidad*, y ademas, él y Requena son *adverbios de lugar*, porque dichos dos señores en el Ministerio están debiendo estar en su casa que era lo mas natural.

Silveira es un *participio pasivo*, y cuando en gritar da Aguirre, es la *interjeccion*, con su «Ah! hijo, de tal por cual! . . .»

Pero como entre estas *partes* no hay *sintaxis*, ni la habrá, así está de mal formada la *oracion ministerial*.

Las *concordancias* no existen, porque suelen concertar un *antecedente* bueno y un *relativo* fatal.

Para que hubiera buen *régimen*, era de necesidad

que don Francisco *rigiera* á los que vienen detras; pero en política nadie quiere su puesto ocupar, y se abusa del *hiperbaton* con mucha facilidad: ya se antepone don Máximo á su jefe natural; ya son Joaquin y Mac-Eachen los que cambian de lugar, y responde uno por otro si interpelaciones hay.

Aquí hay mucho *pleonismo* que se debe desterrar, quiero decir, mucha gente que estorbándonos está.

Así se explicó el maestro, y añadió para acabar:

—¿A qué no sabe usted cómo se remedia tanto mal?

Yo tengo el medio seguro, el único, el eficaz, de que se guarde en política el orden gramatical.

Y sacando unas correas del bolsillo del gaban, —«*Ecce remedium*» me dijo, le tengo probado ya.

Cuando algun chico travieso desprecia mi autoridad, le llamo, llega, le agarro, le atizo un lapo . . . y en paz.

Que me imiten los gobiernos, y verán que bien les va.

Risas y lágrimas

En este mundo suele decirse que una mitad se rie de la otra que llora: nosotros nos atrevemos á decir que en esta República una octava parte se rie de siete que lloran.

¿Quiénes son los que rien? Los . . . los que llevan la batuta en la funcion. En cuanto á los que lloran, son . . . los espectadores y los músicos.

El pueblo llora, el comercio llora, la industria *jerimea*, las viudas gimen y hasta la prensa suspira y llora tambien, segun se le van hinchando ya los párpados.

El garrotazo que le quieren pegar los legisladores es de *ñandubay*, ó mas duro todavía, porque parece de *cobre*, y esa *nueva madera* no se conocia en la República hasta que los Representantes que dejó Latorre la han *inventado*.

La Cámara de Representantes ha sancionado el impuesto de un *centésimo* á los periódicos que se remiten al interior y con excepcion de algunos diputados, pocos en efecto, la sancion fué hecha por gran mayoría; hasta don Cándido puso su *boto* en contra de la proteccion á la prensa.

La de Senadores hará lo mismo, segun rumores, de modo que varios diarios de la capital y todos los de Campaña tendrán que romper las plumas, cerrar las puertas de sus casas e irse con la música á otra parte.

¿Y luego habrá todavía quien diga que los Representantes no aman la luz! La luz . . . de los fósforos ya es otra cosa.

Quien mas debe haberse alegrado de esa resolucion es el Ministro de Gobierno.

—Ahora dirá para sus *adentros* y aun para sus *afueras*, no podrá vivir ningun papelucho de la campaña, y no se sabrá en la capital, si vienen *consignaciones* á mi órden y otras cosas más, porque aquí mi amigo Ventura ya se librará bien de dar noticias á nadie de sus *entradas*.

Nosotros tambien nos alegramos, y mucho, porque como los *remingtons* no pagan impuesto por ser solo comercio nacional, es decir, de la *nacion* ó del Gobierno, creemos ser los que tengamos circulacion libre en toda la República.

Quede, pues, sentado que los señores Representantes que votaron ese impuesto, se han *lucido* y nosotros les damos muy atentamente las gracias por ese *importante* servicio prestado á la nacion.

¡Bravo! ¡Albricias! se ha salvado

el país! con tal impuesto:

¡seguramente con esto

la miseria ha terminado:

Y tan solo habeis probado

que el *oficio* comprendéis,

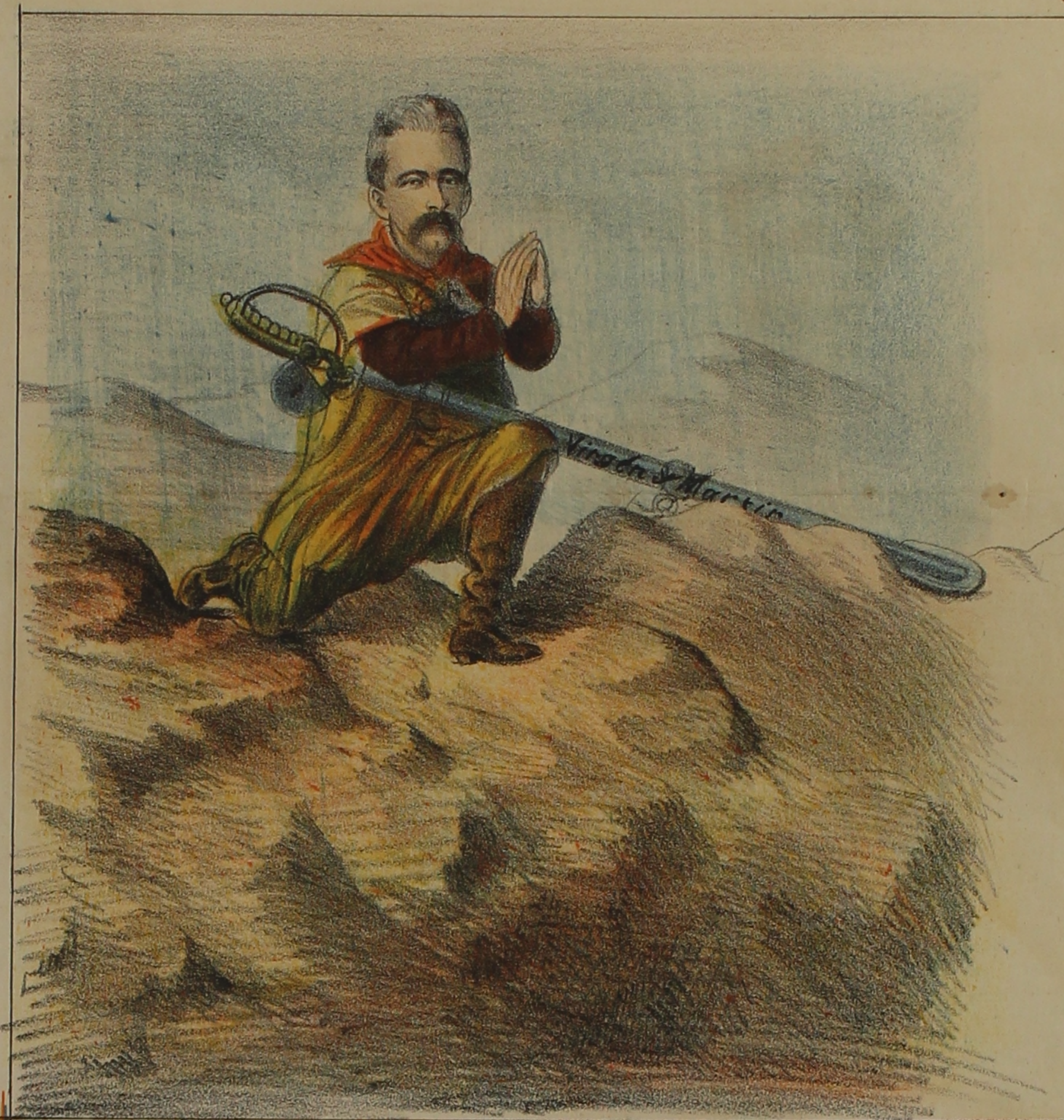
pues á la prensa poneis

en parangon con los pobres:

y . . . ó quereis mucho á los *cobres* . . .

ó la luz aborreceis.

„EL REMINGTON.“—



— Solicito arrepentido
Perdon de lo que he escrebido!.... —



— Sin galones, ni amigos y sin Sancho
No me atrevo á hacer nada contra Pancho.... —



Toca y canta, doctor, c
Que en tanto noche y

Actualidades.—



— Por voltear estos bolos de su puesto
A morir ó vencer estoy dispuesto..—



tranquilo.
yo vigilo.....

Esta Excelencia ministerial
Ma echado cola de pavo real.

EL REMINGTON

GALERIA DE RETRATOS CONTEMPORANEOS

Alto, delgado, de mirar severo;
es doctor, no dire si muy ilustrado,
pues aunque el Crimen ha codificado
hay quien dice que es plagio verdadero.

Es poeta tambien, aunque rastrero,
y ha tiempo que la péñola ha colgado:
su valor en las letras no ha mostrado
y en politica dicen que es un .. cero.

Consecuente con todos los partidos
no ambiciona dejar nunca su puesto,
por puro patriotismo, es bien sabido.

Lo mismo sus hermanos que él en esto,
practican esta máxima entendidos,
«vivir pegados siempre al presupuesto.»

EPITAFIO

Yacen aquí de un doctor
los tristes restos humanos;
fué poeta soñador
y tuvo con sus hermanos
al Estado por señor.

DISPAROS

Con paciencia se gana el cielo, suelen decir los partidarios de S. S. Ilma. fray *Jacintus*, y con paciencia se sufren los trabajos, dicen los que con todo se conforman.

Nosotros que no somos partidarios de unos ni de otros, decimos que la palabra *paciencia* es el desideratum del siglo actual y mas especialmente de nuestro país.

Los de *abajo* miramos con *paciencia* lo que hacen ó deshacen los de *arriba*; y estos ven con *paciencia* (ó *pachorra*) lo que hacemos ó no hacemos los de *abajo*.

Pues, señor, grita la prensa, hasta *impacientarse* que esto *va mal*, que el ministro A. no hace nada, despues de haber prometido el oro y el toro; que el ministro B. en lugar de sacarnos del atolladero nos va metiendo mas en el pantano; que el ministro C. quiere llevarse á todos por delante, como una carreta cuyas mulas van desbocadas; que el señor D. maldito el papel que juega en la cancha; que el señor E. . . etc., etc., despues de oír gritar, con razon ó sin ella, todos callan y *sufren con paciencia* las alharacas de los *prójimos*, sin importarle la mas minima cosa.

Pero entre todos, quien mas ejercita esa virtud ó vicio es en el pobre pueblo y. . . los *vagos*, que no tienen ya poca carga encima con no tener donde trabajar.

Estos siguen mandándose de los Departamentos como ántes de la célebre interpelacion, á creer en lo que dicen los periódicos de campaña.

El señor Ministro de Gobierno no debe estar suscrito á ningun diario, y hace bien, porque sinó, buena tendria la cabeza si leyera lo que le dicen los periódicos del Interior.

Nada; sigan las *consignaciones á S. E.*; sigan funcionando los comisarios de campaña acusados de algunas arbitrariedades; siga la broma, que á todo esto, *paciencia* y. . .

Dice un colega, muy suelto de cuerpo y alma, que los *raspas* han vuelto á sentar sus reales en esta ciudad; y llama la atencion del Jefe Político sobre ese hecho, solicitando toda su atencion y buen ojo para dar caza á los cacos.

Pero, colega, ¿ignora usted que el señor Silveira cuánto mas mira menos ve?

¿Por ventura ha podido descubrir todavia las casas de juego que hay en la capital?...

La Cámara de Representantes ya ha aprobado en general el informe de la Comision de Legislacion, sobre el proyecto del señor Bustamante creando la Alta Corte de Justicia.

Don Cándido aun no lució todo el *espíritu* de su ingenio, pues se reserva para la discusion particular echar el *resto* y dejar lelos á sus compañeros con un almacen de argumentos de una fuerza espantosa.

El Ministro de Gobierno ha pasado una nota á la Direccion de Instruccion Pública, comunicándole que ha resuelto establecer clases de instruccion primaria en los cuarteles.

Hé ahí una medida que no podemos menos de elogiar. Los pobres lo necesitan tanto!

¡Ah! no habrá *castigos corporales* para los que tengan embotada la inteligencia, por mas que sea una verdad de que *la letra con sangre entra*!

Una pregunta: ¿Habrá maestros que se atrevan á cargar con tan *espinosa* mision?

En el asunto de la prision de Pelayo se ha reusado entender el doctor Gallinal.

¿Tendrá impedimento de *con-sanguinidad*? ¿Como es el doctor de los *con*....!

METRALLAZOS

Glosa

*Dicen que el Emperador
proteje á nuestro vecino,
otros dicen que es mejor
salvar á don Antonino.*

¿Quién es de un conspirador
abuelo, padre y padrino?
Alguien responde mohino:
—*Dicen que el Emperador.*

—

Hace bien, que es hombre fino
y con grande corazon,
por eso que en Yaguaron
proteje á nuestro vecino.

—

Allí se habla sin temor
de un gobierno que es de *palo*;
dicen que Latorre es malo,
otros dicen que es mejor.

—

Muchos piensan con gran tino
vivir de la situacion,
y pretenden con razon
salvar á don Antonino.

* *

En varios colegas de campaña vemos que las renunciaciones de maestros y maestras se suceden con frecuencia.

Es claro; ¿qué van á hacer
si no produce el oficio?
¿Trabajar sin beneficio
y no tener que comer?

* *

Con mucho *misterio* dice un periódico que el Ministro de la Guerra ha *descubierto* un contrato que era perjudicial y oneroso para la Nacion.

¿Uno solo? compañero,
pues no es mucho descubrir;
que busque, que ya verá
lo que sale por ahí.

* *

El Consejero Lopez Netto conferenció el jueves largamente con el Ministro de Relaciones Exteriores.

Están llamando mucho la atencion *tan amistosas* conferencias. Si fuera con el *inglés* no se echaria de ver tanto, pero con el *brasileño*, ya es otra cosa.

¿Qué diablos conversarán
á sus solas esos dos!
¿Tendrán el mapa á la vista
de Melo y de Yaguaron?....

* *

Han desaparecido por ahora los temores de invasion del *ex*-Coronel á nuestro territorio. Parece que se ha quedado sin gente que le acompañe á hacer. lo que no pensó; pero. . .

El Gobierno muy *prudente*
por sus *máximas* razones
refuerza los batallones
y. . . (que se ria la gente)
tiene prontos sus cañones.

* *

El ex-Ministro de Hacienda don Aurelio Berro, *confiesa* que como Ministro capituló con su conciencia, tolerando que el Gobierno de que formaba parte *cometiese actos injustificables*.

Aquí sí que podemos decir, parodiando al fríasle de *El Anillo de hierro*:

¿Qué confesion tan hermosa!
¡Oh poder de la alta ciencia!
Ahora se que es mejor cosa
los pesos que la conciencia!...

* *

Esta semana han circulado rumores de que el señor Ministro de Gobierno *pensaba* renunciar.
Dudamos de la veracidad de esta noticia, porque

Cuesta tanto abandonar
el poder, por vida mía,
y es tan cómodo mandar,
que es mas facil todavia,
aquí, *subir* que *bajar*.

* *

La primera señal de vida que ha dado el señor Córdova, Jefe Político del Salto, ha sido la de iniciar la construccion de un teatro en aquella localidad.
Eso prueba su amor por las ficciones teatrales.

En él, una vez concluido,
se darán grandes comedias;
¿Si el Jefe habrá presentido
que pueden darse *tragedias*?

* *

Los señores Representantes van á tratar pronto del proyecto de reforma de la Constitucion.

Como no hay asuntos de mas urgente interés que tratar, se han decidido á acometer la gran empresa de *enmendar la plana* á los constituyentes.

Con las *lumberas* que brillan
en la Cámara actual,
la nueva Constitucion
un monumento será,
que servirá de modelo
por toda una eternidad;
ni dudas, ni coacciones,
ni ataques á la moral,
ni defectos en la forma.
ni en el fondo contendrá;
ni se podrá decir de ella
que es un *bonto dogal*,
ni habrá ya arbitrariedades,
habrá *mucha* libertad,
ni volverán dictaduras,
y nadie se escapará,
en fin, la Constitucion
será. . . . ¿qué será?... ¡la mar!

* *

Un *inválido* decia ayer á una *viuda* que acompañaba á unos *menores*:

Se me antoja preguntar
en calidad de *secreto*:
si hay plata para pagar,
ó si la quieren guardar
con otro diverso objeto.

* *

Entre unos sordos un día
se hablaba de un *Pr. sidente*;
y uno que *muy poco oía*
preguntó:—¿Eso de *ente*
es por mí que se decia?

* *

Ocupándose *El Diario del Comercio* de los señores Diputados que votaron sin *escrúpulo* el impuesto sobre los diarios sospecha que algunos de esos *honorables* cedieron á un sentimiento de venganza ruin contra la prensa independiente que, tantas veces les ha hecho muy justos cargos, y ha sacado á relucir sus parlamentarios desatinos.

Si fuese así, ¡voto á *San*...!
y á todos los *Santos* juntos,
que Diputados tan. . . . (no hay consonante)
no se han visto ni verán.

* *

Reflexiones de hombres notables

De los que me fio, me guardo yo; de los que no me fio, me guardan los batallones.

Máximo Santos.

Hagamos maestras, maestros y ayudantes, que si carecen de pan, por lo pronto tienen el diploma.

Jacobo A. Varela.

La principal tarea de un Director de Obras Públicas, debe ser la de cuidar que no se *desmorone* la situacion en que él está empleado.

Meliton Gonzalez.

¡Beates los nulos porque de ellos se hacen los Jefes Políticos de campaña!.....

Benigno Carambola.

Para apagar los campos incendiados, los campesinos hacen *contrafuegos*; para neutralizar las denuncias que contra mí se hacen, he echado mano de las firmas.

Justiniano Salvañach.

Dichosos aquellos tiempos en que los curas, para salvar las almas, quemaban los cuerpos de los herejes.

J. Zorrilla de San Martín.

Mientras tenga el apoyo de los *Santos*,
¿Qué me importan del pueblo los quebrantos!

Pancho Vidal.

El empleo de Fiscal es un proyectil que abre ancha brecha en el corazon mas duro.

Alfredo Vazquez Acevedo.

La dificultad no está en saber escribir, sino en escribir lo que á uno le mandan.

Jacinto Albistur.

Dicen que los hombaes caen y se levantan, pero yo lo miro muy difícil.

Isaac DE Tezanos.